

BUENOS DÍAS

¿Mejor dejarlo donde está?

CUANDO no hace mucho, desde aquí, se criticaba al Gobierno central, por no haber defendido debidamente los intereses de Canarias con motivo del ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, si bien después pudo determinarse que fueron los culpables los propios representantes isleños, oí que alguien comentó:

—Bueno, no deben extrañarse; es lo de siempre. Lo mismo nos ocurrió con el «bichón frisé».

Yo no sabía qué era eso del «bichón frisé», ni tampoco lo sabían algunos de mis amigos más cultos, a los que consulté, hasta que a los pocos días —¡las casualidades de la vida!— pude leer en el «dominical de ABC» y bajo el título de «El perro que nos quitó Napoleón» lo siguiente:

El bichón frisé, popularmente conocido como perro de Tenerife, fue el perro de la Corte española hasta la llegada al Trono de José I, hermano de Napoleón. El francés se llevó a París el único can español que admite corte de pelo; allí lo popularizó mientras que España lo ignoraba y perdía por completo. La incomparable belleza de esta raza le ha hecho ser «perro boom» en Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Sin embargo, en España sólo disponen de él cinco criadores.

Este perro, que aparece en el retrato que Goya realizó a la duquesa de Alba, tendría una gran aceptación en nuestro país porque es muy peludo y, según Carmen Blanco, «al español le gustan los perros con mucho pelo. Cuanto más mejor».

El perro de Tenerife va a ser reclamado próximamente por

España ante la Federación Canina Internacional de Bruselas, con objeto de que vuelvan todos sus honores a nuestro país y concretamente a la isla de Tenerife, lugar de origen de esta raza ».

Como puede apreciarse, lo de siempre, que tiene uno que salir al extranjero para que reconozcan sus méritos. Nuestro «bichón frisé» —supongo que esta denominación se la darían en la Francia—, mientras en nuestro país era ignorado y perdía categoría por días, en París alcanzaba los mayores éxitos. Hombre, no voy a decir que actuaba en el Lido y que todas las noches recibía ramos de flores, como la Duval, pero sí que alcanzó una enorme popularidad.

Inmortalizado por Goya, como habrán leído, en el famoso retrato que hiciera a la Duquesa de Alba, no sé por qué fue decayendo la estimación de nuestro perro. Quizá, como diría Fernando Díaz Plaza, ¿por ese pecado capital nuestro que es la envidia nacional?

Como ven, se va a reparar el olvido patrio cometido con el perro de Tenerife y va a ser reclamado por España a la Federación Canina Internacional, con objeto de que sea devuelto a su patria de origen: Tenerife. Muy bien, me parece muy bien, pero tampoco puedo quitarle la razón a un vecino mío que me comentó.

—Pues, ¿quiere que le diga una cosa? Si es tan cagón como los que tenemos aquí, que nos tienen perdidas las aceras, que lo dejen donde está. ¿Para qué vamos a estar removiendo la porquería?

Florilán

UNA placentera versión del cuento ha venido a aliviar aquellas pesadillas de la infancia que hacían dormir con las sábanas hasta las cejas y con el cuerpo contraído y en la misma posición hasta que la luz del nuevo día se filtraba por la ventana.

Sorprendentemente, el lobo no se comió a la abuelita, ni después a Caperucita. Ni tampoco los labradores tuvieron que rajarle la barriga para rescatar a éstas. Una lectura feliz, sin angustias y sin miedos. Y lo que es más importante, sin la premeditación y alevosía de un doble frustrado asesinato. Porque, quierase o no se quiera, aquella primera versión que muchos papás leían a sus pequeños a la luz de la lamparilla de la mesa de noche tenía todos los ingredientes y los condimentos para alterar la mente infantil —especialmente durante la noche— y engendrar el desasosiego y el terror.

La trama básica del cuento, sin embargo, ha sido respetada. Pero

Erase una vez

un giro de 90 grados toma ésta: la abuelita —que desde la ventana otea la llegada de su nieta— al ver las zancadas del lobo rumbo a la casa va y se esconde en el armario. El lobo se mete en la cama. Los dientes largos, por lo que pregunta curiosa Caperucita, no van destinados a ella, sino a la apetitosa cestita con la merienda. Así que se la arrebató y sale corriendo. Unos cazadores, no sin antes darle un ligero sopapo al lobo, la rescatan. Y colorín-colorado, Caperucita y la abuelita comparten gozosamente aquella cestita de la discordia.

A pesar de que esta nueva versión es placentera e incruenta en su trama, que es acompañada además de agradables dibujos, se experimenta una cierta comisericación hacia el temido lobo. Porque, vamos a ver: siendo víctima de la marginación de la que es objeto y sin una gallina a la que hincarle el diente —lo cual

DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

El ansia insaciable de limpieza y paz

EN sendos editoriales, EL DIA se ocupó recientemente de los problemas —múltiples problemas— derivados de la basura, los vertederos clandestinos y la contaminación, verdaderamente intolerable, causada por los ruidos.

Con satisfacción hemos visto que, por varios ayuntamientos, ya se han tomado medidas para, de una vez para siempre, eliminar tales problemas. Y hay que ir, con urgencia, al logro de tal eliminación, a volver a los campos limpios, al aire fino y transparente, aire sin estridencias ni estruendo que, hasta no hace muchos años, fue una característica del tranquilo vivir isleño.

Cuando tal tarea de limpieza se generalice, grato será vivir a la viva alegría del sol que, con su espada de luz, brillará —rebriará— sobre los campos de verde intenso y extenso, sobre las ciudades, villas y pueblos envueltos en el manto de la serenidad y tranquilidad.

Las razones de EL DIA fue-

ron escuchadas por algunos ayuntamientos que, repetimos, ya han comenzado a trabajar en la solución del problema que, creado por la desidia de unos pocos —muy pocos— a tanto y a tantos afecta profundamente.

Nos alegra comprobar que hay corporaciones municipales que no tienen el alma sorda ante toda voz ni ciega a toda luz. En esta vida de fatigas y afanes, hay que tener en cuenta —muy en cuenta— el vivir del ciudadano, vivir que no se trata de un sencillito vegetal, sino de, también y sobre todo, de un sencillito disfrutar y gozar de la existencia. Y, para tal gozar y disfrutar, sobran, estorban las basuras y los ruidos.

Si presumimos —pues en verdad lo somos— de isla turística, aún más sobran basuras y ruidos, basuras en el litoral, vertederos clandestinos y estruendo, «cementos de coches», resto de todo tipo en las cunetas de las carreteras y, en las carreteras también, estruendo de pitadas, las mismas que atronan las calles de

las ciudades y pueblos de la Isla toda.

Aplaudimos la actuación de los ayuntamientos que llevan a cabo con ejemplaridad tales acciones de limpieza, de hacer factible el buen y tranquilo vivir de sus vecinos. Mucha es la labor que queda por hacer, pero, no lo dudemos, existe fe en el futuro de la Isla y hay voluntad de buen y bien hacer en todos los que rigen sus destinos.

Los que fueron y quisieron ser profetas del futuro de Tenerife, mucho y bien lucharon por alcanzar las metas propuestas. Siempre tuvieron palabras de esperanza, de promesa, de fe enardecida en el futuro. Ellos supieron escoger, como deber y alegría, todo el trabajo y, de manera ejemplar, estamos seguros de que acunarán en realidad los sueños elevados de la Isla.

La Isla, que siempre ha mantenido ansia insaciable de tranquilidad y limpieza, se alegra —y mucho— de esta actividad que ya bien ponen de manifiesto algu-

nos de los ayuntamientos. Lo que antes fue un tormento, ahora aparece como una esperanza que, pronto, se convertirá en realidad espléndida.

Como lema, como meta, tenemos que fijarnos el mantenimiento de esa lucha constante por recobrar y sostener toda la paz y la luz derivadas de la limpieza. Tenemos que dar generosidad de esplendor y calor a todos los que luchan por el logro de un fin que la Isla toda desea.

Ahora, cuando el futuro se nos aparece bello y verdaderamente deseable —cuando en los corazones vuelve a nacer todos los días el sol de la esperanza— los que bien trabajan en la solución de los problemas apuntados, bien merecen amplio testimonio de estima, homenaje de profundo respeto y, desde luego, el apoyo y el aplauso de todos.

Juan A. Padrón Albornoz

POR LA VIDA Y POR LA CALLE

Sobre mis «flechas» y el puente de las Asuncionistas

EN esta obligación que me he impuesto de escribir un artículo diario, sobre lo que me tropiezo en la vida y en la calle, me encuentro frecuentemente con el obstáculo de la falta de temas o materias que tratar. Hoy ha sido un día de estos pero, al coger el periódico, he

encontrado algo de que hablar o sobre qué escribir. Es un artículo de Juan Antonio Padrón Albornoz titulado «Don Antonio y las flechas certeras y oportunas».

Después de agradecer a Padrón Albornoz todo lo que dice y que yo no creo deber sino a su bondad y cariño hacia mí, he de aclarar algo a sus afirmaciones y, sobre todo, al título del trabajo. Y es lo siguiente:

No hay mérito alguno en lo acertado y oportuno de mis «flechas». Y no lo hay, porque todo lo que escribo y trato en mis trabajos se debe a la constante ayuda que me prestan los vecinos que, por teléfono o por cartas, me ofrecen a diario la información que yo preciso sobre las cosas que ocurren en la ciudad y en la vida, a mi alrededor. Son ellos los autores de esas noticias que yo recojo, por lo que mis méritos de certeza y oportunidad se deben, más que otra cosa, a ellos. Yo soy, en resumidas cuentas, lo que siempre se ha conocido en los periódicos como las «Quejas del vecindario» o las «Voces de la calle», aunque recogidas con el comentario que yo le añado, que no es otra cosa, tampoco, que el que los lectores se harán al leer lo que yo escribo.

Dicho esto, voy a demostrarlo de una forma contundente: He dicho que hoy no tenía tema para

mi trabajo diario. Pero no he hecho sino entrar en mi despacho para que el teléfono suene y una señora, vecina del Paseo de las Asuncionistas, me llame y me diga que si no ha visto el estado en que está el puente sobre el barranco de Santos situado en dicho paseo. Aquello se ha convertido, por lo visto, en un vertedero de toda clase de basuras e inmundicias. Hasta colchones viejos hay allí. Me dice la señora en cuestión que ella misma ha dado varias quejas al Ayuntamiento y que le dicen que sí, que se va a limpiar todo, pero el caso es que no se limpia nada. Y siguen pasando los días y cada

vez, en lugar de menos basuras, hay más y más.

Ya ven ustedes que no hay mérito alguno mío en ser «certero y oportuno». Si estas cosas no ocurrieran, si no hubiera quien me las contara a mí, yo no podría escribir con «certeza y oportunidad». Queden así las cosas: con mi gratitud para Juan Antonio Padrón Albornoz, y mi envío a don Manuel Hermoso Rojas, que a veces parece leer mis quejas y reclamaciones, a ver si, en esta ocasión, lo hace también y es cierto que se va a limpiar de una vez el puente de las Asuncionistas.

Antonio Martí

PLAYA DE LAS AMERICAS

SE TRASPASA

PUB Y BODEGON

TOTALMENTE INSTALADOS Y
AUTORIZADOS 400 M2

PARA INFORMES LLAMAR A LOS
TELEFONOS 640109, 610680

SERICROM

Empresa al más alto nivel europeo. Resolvemos su problema publicitario en objetos de reclamo: almanaques, relojes de pared y sobremesa de diseño original en materiales de alta calidad.

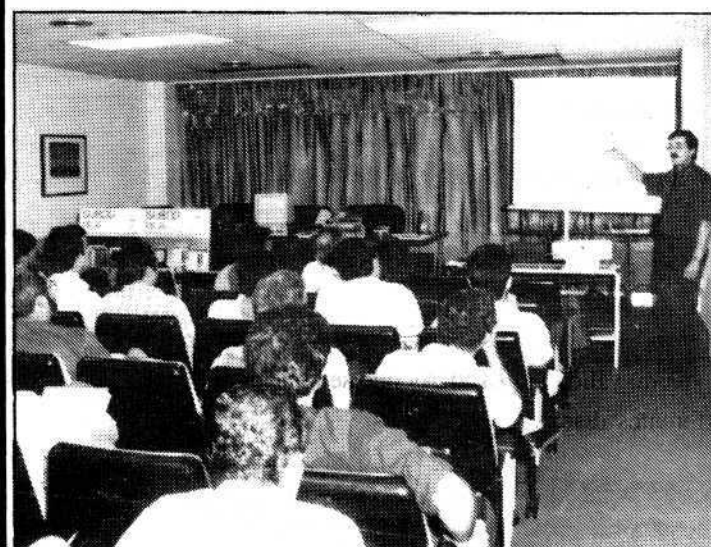
SERICROM SERIGRAFIA INDUSTRIAL Y PUBLICITARIA

c/. Benavides, 12 - 14

tel. 278008, 278012, 278014 Santa Cruz de Tenerife

KLOCKNER MOELLER ESPAÑA, S.A.

TAB CANARIAS



Presentó los días 8 y 9 de octubre en el Club Financiero de Santa Cruz de Tenerife sus novedades en Electrónica Industrial,

AUTOMATAS PROGRAMABLES PS 3, así como los reguladores de Energía Reactiva controlados por Micro-procesadores MQ39 C-6